

Iglesia en Jaca



¡Feliz Navidad y que 2021 nos traiga lo que todos esperamos!

Realidad social

Navidades diferentes, pero siempre felices

Por mucho que nos empeñemos, estas Navidades no van a ser como siempre, ni mucho menos. Desde el mes de marzo hemos renunciado a muchos desplazamientos, a muchas reuniones, a otras tantas celebraciones. Hemos dejado de dar infinitos brazos, besos y apretones de manos

Redacción

Parece como si todo se hubiese oscurecido. Y en el fondo nos encontramos perdidos. La pandemia del coronavirus nos sorprendió una tormenta inesperada, como si se tratase de una plaga o una maldición "bíblica". Todo ello desenmascara nuestra vulnerabilidad y deja al descubierto las falsas y superfluas seguridades con las que construimos nuestras agendas. También es cierto que la tempestad pone al descubierto todos los intentos de encajonar y olvidar lo que nutrió el alma de nuestros pueblos

Muchas personas hemos avanzado durante años sintiéndonos fuertes y capaces de todo, sedientos de ganancias, dormidos ante guerras e injusticias, sin escuchar a los pobres y los enfermos, y pensando en que estábamos siempre sanos aun en medio de un mundo enfermo, que no termina de arrancar.

A cuatro días de la Navidad, la incertidumbre todavía está presente y aún no tenemos muy claro cómo la celebraremos ni con quién. La que se celebre deberá contar con una nueva invitada -la mascarilla- y guardar la necesaria distancia interpersonal. Es más que una recomendación teniendo en cuenta que la mayoría de las reuniones serán en espacios cerrados y poco ventilados y es precisamente en esos contextos donde se registra el mayor número de contagios.

Sin cabalgatas ni multitudinarias uvas en Nochevieja, concurren cenas familiares, besos y abrazos, nadie duda de que éstas no serán unas Navidades normales, aunque las tradiciones lucharán por quedarse y a

las costumbres navideñas habrá que incorporar mascarillas, gel hidroalcohólico y ventilación en los hogares. Habrá que tirar de sentido común y olvidarse de reunir en una mesa a abuelos, tíos, nietos, primos y sobrinos, quizá lo más complicado de asumir en estas fechas.

AL AIRE LIBRE

Lo que sí podremos visitar serán los Belenes que ayuntamientos e iglesias coloquen al aire libre y también podremos recorrer las calles de nuestras ciudades y pueblos para disfrutar la iluminación navideña,

Es verdad que estas Navidades tendremos que renunciar a lo que más nos gusta de estas fiestas. Es verdad que un gran componente de las mismas es familiar. Pero no olvidemos que, por encima de reuniones, comilonas, regalos, villancicos, árboles, etc... lo que celebramos estos días es que Dios se ha hecho hombre en Jesús, de carne y hueso como nosotros, y decidió venir al mundo en un humilde establo en Belén.

La fe es saber que necesitamos la salvación, que no somos auto-suficientes. Solos nos hundimos, necesitamos al Señor como los antiguos marineros las estrellas. Invitemos a Jesús a la barca de nuestra vida. Entreguémosle nuestros temores para que él los venza. La fuerza de Dios es convertir en algo bueno todo aquello que nos sucede, incluso lo malo.

UNA ORACIÓN AL CIELO

Os invitamos a rezar, solos o en familia, frente al nacimiento que tengamos en nuestras casas, la siguiente oración, en la que pidamos el cese de esta pandemia, el alivio de los que sufren, la salvación eterna de los fallecidos, además de otras cosas:

*Señor Jesús,
que te has hecho uno de nosotros,
y eres amigo de la vida
y médico de las almas,*

*Te pedimos que nos guardes
y protejas del coronavirus.
Ten piedad de los que han muerto
y sana a los enfermos.
Ilumina a los científicos
que están buscando un remedio.*

*Fortalece y protege
a los sanitarios,
y a tantos voluntarios
que están dando todo
por los enfermos.
Da la sabiduría y la victoria
a los gobernantes, políticos
y responsables civiles
que están luchando
para vencer esta pandemia.*

*Concede la paz
a todos los que tienen miedo.
Por tu gracia,
en la enfermedad, y en el dolor,
aumentanos la fe y la esperanza.
Nos abandonamos con confianza
a tu infinita misericordia.*

Amén.

La Palabra

Evangelio

La esclava del Señor

IV Domingo de Adviento
Lc 1, 26-38

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María.

El ángel, entrando en su presencia, dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo». Ella se turbó grandemente ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquel. El ángel le dijo: «No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin». Y María dijo al ángel: «¿Cómo será eso, pues no conozco varón?». El ángel le contestó: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer será llamado Hijo de Dios. También tu pariente Isabel ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible». María contestó: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra». Y el ángel se retiró.

El comentario por Juan Pablo Ferrer

Dios cumple su palabra... ¿y nosotros?

Lejos de Jerusalén y de su Templo, donde seis meses antes había tenido lugar la anunciación a Zacarías del nacimiento de Juan Bautista, se desarrolla la anunciación a María del nacimiento de Jesús, el Salvador. Si imposible parece un embarazo en la vejez, más asombroso lo es en la virginidad. ¡Es una nueva creación, una nueva humanidad la que surge en la Virgen, a la que felicitamos con el ángel en este domingo de la Encarnación del Señor!

Dios, a través de su mensajero, la invita a la alegría: ¡Alégrate! ¡No temas! Llega el tiempo de cumplir su promesa. ¡Es más! Va a superar con creces nuestras expectativas, llenándonos de alegría con María y dejando a un lado todo tipo de miedo o desconfianza ante el futuro de la Humanidad: si Dios ha hecho esto con nosotros, ¿qué no

hará por nosotros en el futuro?

El modo de encarnarse que Dios decide es sorprendente. Requiere la colaboración del ser humano. Ante la pregunta de María “¿Cómo será eso, pues no conozco varón?” –un eufemismo bíblico para indicar que no hay relaciones sexuales-, la respuesta menciona una irrupción nueva de lo divino en la humanidad: “¡El Espíritu Santo vendrá sobre ti! ¡La fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra!” María acepta la acción creadora de Dios en ella. Eso ocurrirá también sobre la Iglesia naciente en el Cenáculo de Jerusalén en Pentecostés: un nuevo génesis, una nueva humanidad. ¡Cómo este relato nos afecta a todos los hombres y refleja el modo tan humano que tiene Dios de salvarnos! ¡Digámosle como María “sí”!

Palabra de Dios para la semana

■ **20 DOMINGO IV de Adviento (Cuarta semana del salterio).** - 2 Sam 7, 1-5. 8b-12. 14a. 16. - Sal 88. - Rom 16, 25-27. ■ **21 LUNES. Feria mayor.** - Cant 2, 8-14. - Sal 32. - Lc 1, 39-45. ■ **22 MARTES. Feria mayor.** - 1 Sam 1, 24-28. - Salmo: 1 Sam 2, 1-8. - Lc 1, 46-56. ■ **23 MIÉRCOLES. Feria mayor.** - Mal 3, 1-4. 23-24. - Sal 24. - Lc 1, 57-66. ■ **24 JUEVES. Feria mayor.** - 2 Sam 7, 1-5. 8b-12. 14a. 16. - Sal 88. - Lc 1, 67-79. ■ **25 VIERNES. Natividad del Señor. Solemnidad.** - Is 62, 11-12. - Sal 96. - Tit 3, 4-7. - Lc 2, 15-20. ■ **26 SÁBADO. San Esteban. Fiesta.** - Hch 6, 8-10; 7, 54-59. - Sal 30. - Mt 10, 17-22.

¡Santa, feliz, dichosa Navidad!



Los dulces de las monjas acompañan al recién nacido.

El próximo viernes es la solemnidad de la Natividad del Señor. El equipo interdiocesano de Medios de Comunicación les desea la mejor Navidad: compartir en Iglesia y en familia, con todos, la alegría del nacimiento de Jesús según la carne, el nuevo comienzo.

La Navidad es luz que se enciende y que nadie puede apagar, resistente incluso al dolor que supone un mundo azotado por la pandemia.

En breve

El Papa, por una vida de oración

■ El ‘Video del Papa’ correspondiente al mes de diciembre es una llamada a orar. Esa es la intención confiada a la ‘Red Mundial de Oración del Papa’: “Recemos para que nuestra relación personal con Jesucristo, se alimente de la palabra de Dios y de una vida de oración”. Este vídeo se une a las catequesis que Francisco está realizando durante las audiencias de los miércoles, en las que va desgranando el sentido de la oración en la vida del cristiano.

La ‘Red Mundial de Oración del Papa’ es continuadora del ‘Apostolado de la Oración’ y el pasado 3 de diciembre, mediante quirógrafo del propio Francisco, fue elevada a “persona jurídica canónica y vaticana, con sede en el Estado de la Ciudad del Vaticano”. En el mismo documento, el Papa señaló cómo esta institución subraya “el carácter universal de dicho apostolado y la necesidad que todos tenemos de rezar cada vez más y con sinceridad de corazón”.

Novedades bibliográficas en Aragón

■ En los últimos meses, el trabajo de dos sacerdotes aragoneses ha visto la luz con la publicación de algunos de sus escritos. Salvador Vicastillo acaba de presentar la segunda edición revisada de “Prescripciones” contra toda herejía, una obra de Tertuliano que puede encontrarse en la colección ‘Fuentes Patrísticas’ de la editorial Ciudad Nueva. Vicastillo se encuentra trabajando en la edición de una trilogía de Tertuliano sobre el matrimonio.

Fernando de Lasala ha publicado “¿Qué nueva vida es esta?” *Memorias de Evangelio*, un libro “escrito durante los meses de confinamiento en el corazón dolorido del año 2020”, que tiene “mucho de autobiográfico” y que está estructurado en cuatro partes: “Memorias ignacianas”, “Memorias de nueva vida”, “Memorias sobre Jesús” y “Memorias de fe para todos”. La obra pertenece al catálogo de Bubok Editorial y puede adquirirse desde su página web.

Carta del obispo

Caminando
hacia Belén**D. Julián Ruiz
Martorell**

Obispo de Jaca



Queridos hermanos en el Señor: Os deseo gracia y paz. Durante el Adviento salimos al encuentro del Señor que viene. Él vino en un momento concreto de la historia, cuando llegó la plenitud de los tiempos. Continúa viniendo en cada momento de nuestra vida. Y vendrá definitivamente al final de los siglos.

Salimos gozosos al encuentro del Señor que viene y, pronto, demasiado pronto, surgen el cansancio, la tensión y la desgana, porque no es posible caminar sin esfuerzo.

Se hace difícil el sendero cuando experimentamos el intenso dolor que nos produce la pérdida de tantas personas que nos han dejado como consecuencia de la pandemia. El sufrimiento nos paraliza. Nos hacemos muchas preguntas y no encontramos respuestas satisfactorias. Hasta que sentimos, junto a nosotros, una presencia que nos acompaña. Es el mismo Señor que se hace peregrino a nuestro lado. Él nos dice que el amor es más fuerte que la muerte.

También vemos que no avanzan con nosotros muchos que se sienten solos, enfermos y agobiados. Algunos han visto cómo les han crecido alas (las alas del Espíritu) para seguir hacia adelante. Pero otros llevan sobre sí mismos una inmensa angustia que les impide dar un paso. Se han quedado sin aliento, sin fuerzas, sin ganas.

Caminamos con mayor dificultad cuando nos empeñamos solamente en calcular riesgos, en programar seguridades, en evitar incertidumbres. Avanzar siempre supone echar sobre la espalda la incómoda mochila de cada día, en la que no faltan miedos, dudas y debilidades.

El itinerario pesa cuando descubrimos aparentes desvíos, ilusorios atajos, que nos hacen pensar que la meta está cerca y que el camino no supone ninguna incomodidad. Hay muchas luces encendidas que parpadean a nuestro alrededor y que podrían hacernos creer que son la auténtica luz que nos precede y guía. Pero, en realidad, son como los falsos espejismos del desierto. Nos proponen sendas perdidas.

Al Señor solamente le podremos reconocer en la sencillez y humildad de Belén, en la austeridad que, por contraste, hace resplandecer con mayor intensidad la maravilla del acontecimiento que nos disponemos a contemplar: un Niño que es Dios-con-nosotros.

No podremos llegar hasta Belén con el peso del orgullo, la soberbia, la violencia verbal (y física), el recelo, la desconfianza, las murmuraciones, las riñas, los prejuicios, la acritud y las respuestas agresivas.

Incluso podríamos llegar hasta Belén y no ver al Señor naciente. Porque se necesitan ojos de niño para ver al Señor de la Vida. Es preciso tener una mirada nueva, transparente. En presencia del Señor, solamente serán dichosos los limpios de corazón.

Recibid mi cordial saludo y mi bendición.

Convocado por el papa Francisco

La parroquia de Casetas,
con el 'Año de san José'

Imagen de san José de la iglesia parroquial de Casetas.

Francisco sorprendía el 8 de diciembre con la convocatoria de un año especialmente dedicado a la figura de san José, que culminará con la fiesta de la Purísima de 2021.

Redacción

Con este motivo, la parroquia de San Miguel Arcángel de Casetas (Zaragoza) encendió ese mismo día una lámpara votiva ante la imagen del Santo Patriarca.

Tal y como relata su párroco, Ángel Arrebola, «la comunidad vivió hace unos meses el regalo por parte de las Religiosas de María Inmaculada, de una imagen de san José», confeccionada en los talleres salesianos de Madrid, y que tiene unos 150 años antigüedad. «Se trata de una feliz casualidad: la datación de la imagen coincide prácticamente con la proclamación del patronazgo universal de san José sobre toda la Iglesia», afirma el sacerdote.

Para Arrebola, celebrar este 'Año de san José' es «una oportunidad para poner al Santo en todo y para todo, recordando a los cristianos de Casetas que la santidad, tal como ha señalado el papa Francisco, no hay que buscarla lejos, sino al lado, en la cercanía de lo cotidiano».

¿POR QUÉ ESTE AÑO?

Un padre amado, un padre en la ternura, en la obediencia y en la acogida, un padre de valentía creativa, un trabajador, siempre

en la sombra: con estas palabras el papa Francisco describe a san José de una manera tierna y conmovedora. Lo hace en la carta apostólica *Patris corde*, publicada con motivo del 150 aniversario de la declaración del Esposo de María como patrono de la Iglesia católica. De hecho, fue el beato Pío IX con el decreto *Quemadmodum Deus*, firmado el 8 de diciembre de 1870, quien quiso este título para san José.

Para celebrar este aniversario, el Pontífice ha convocado, hasta el 8 de diciembre de 2021, un año especial dedicado al padre putativo de Jesús. En el trasfondo de la carta apostólica, está la pandemia de Covid-19 que, tal como afirma Francisco, nos ha hecho comprender la importancia de la gente común, de aquellos que, lejos del protagonismo, ejercen la paciencia e infunden esperanza cada día, sembrando la corresponsabilidad. Como san José, «el hombre que pasa desapercibido, el hombre de la presencia diaria, discreta y oculta». Y sin embargo, el suyo es «un protagonismo sin igual en la historia de la salvación».

INDULGENCIA

La Penitenciaría Apostólica, de acuerdo con la voluntad del Papa, ha concedido el don de la indulgencia plenaria hasta el 8 de diciembre de 2021 a todas aquellas personas que, según las condiciones acostumbradas, vayan descubriendo durante este tiempo el tesoro que supone san José en la vida de la Iglesia y la humanidad.

El fresco de la epifanía de Navasa

Románico, hacia 1200
Pintura al fresco arranca-
da y traspasada a lienzo
Procede de la iglesia
parroquial de Nra. Sra. de
la Asunción de Navasa

Museo Diocesano de Jaca

Se acerca el fin de este año 2020 y, con ello, damos fin a la celebración del décimo aniversario del MDJ para dar paso a la de la Navidad. Queremos por ello finalizar este repaso por las obras clave de nuestra colección redescubriendo con vosotros las pinturas murales de Navasa, pieza escogida para este mes.

Este fragmento de fresco, expuesto en la sala Refectorio del MDJ, procede de la cabecera de la iglesia parroquial de Navasa. Formaba parte de un programa iconográfico organizado en tres niveles, con un sentido de lectura ascendente. Así, por el registro inferior del ábside discurría un calendario de tareas agrícolas, sobre el que desplegaba un nivel intermedio dedicado a la infancia de Cristo: a la izquierda de la ventana central, probablemente aparecieran el Nacimiento y la Adoración de los Pastores, mientras en el lado derecho se representó la Adoración de los Magos y la Huida a Egipto. En la bóveda, el ciclo



Epifanía de Navasa.

culminaba con la imagen de la Maiestas Domini, en la que Cristo estaba acompañado por los Evangelistas, dos arcángeles y las santas figuras de María y San Juan Bautista.

En el fragmento que nos ocupa, los personajes se disponen sobre un llamativo fondo de franjas verdes y azules para conformar las escenas de la Epifanía y la Huida a Egipto. En ambas, la coprotagonista es la Virgen, pues el templo de Navasa se encontraba bajo su advocación y el culto a su figura cobró importancia desde finales del siglo XII. Su importancia se resalta en la Epifanía, ya que ella y el Niño aparecen representados bajo un palco con cortinajes de inspiración bizantina. Ante este, las figuras de los tres Reyes

Magos rinden pleitesía a Cristo. Aparecen ya identificados por sus nombres, pero todavía representados como símbolo de las tres edades del hombre (la senectud, la adultez y la juventud), como podemos distinguir gracias a sus diferentes barbas.

La siguiente escena es la Huida a Egipto, en la que vemos a la Virgen y a Cristo montando sobre un caballo. Este está enmarcado por dos árboles (que indican que la escena discurre en un exterior) y su aspecto es muy curioso: sobre su pelaje amarillo se disponen topes de color blanco, mientras levanta las dos patas del mismo lado. Estos rasgos son atributos de su valor, pues los topes nos indican que estamos ante un caballo manchado (los más cotizados

en el Medioevo), mientras que el movimiento de sus patas, lejos de ser un error, se conoce como "paso de ambladura" (con el que se entrenaba a los caballos para que su trote fuera más cómodo para las mujeres).

¿SABÍAS QUE...?

La parte inferior del ábside de Navasa estaba decorada con un menologio o calendario agrícola. Solo se han conservado las representaciones de los meses de julio y agosto, simbolizados mediante la siega del trigo y su trilla mediante mayal respectivamente. Este tipo de calendarios eran muy habituales en el arte románico, y se cree que también la portada sur de la catedral jaquesa contó con uno en su parte superior.

Desde Sabiñánigo

Estos días se ha llevado a cabo la gran recogida de donativos para el Banco de Alimentos en toda España. En Sabiñánigo han colaborado 6 establecimientos y 70 voluntarios. Según la información del Banco de Nacional de Alimentos la recaudación ha superado un 30% a la del año pasado. Parece ser que ha sido un éxito. Hubo voluntarios muy jóvenes, de 22 años y también contamos con la voluntaria más veterana que cumplió esa semana 85 años. Nos sentimos orgullosos y satisfechos de este grupo de voluntarios. Gracias y hasta el próximo año.

Por tercera vez, el arciprestazgo de Sabiñánigo, prepara un encuentro de imágenes del Niño-Jesús. Será el 28 de diciembre, a partir de las 5, en la parroquia de Santiago. Nos juntaremos los feligreses de todas las parroquias con la imagen del Niño-Jesús de cada parroquia. El Niño-Jesús de la parroquia de Santiago, dará la bienvenida a todos los Niños de cada una de las parroquias. Un feligrés de cada parroquia ira presentando a su Niño. Cantaremos villancicos, adoraremos al Niño y tendremos un rato de oración alegre y gozosa.

Exposición 'Los Tesoros de Santa Orosia. Los Mantos'

El Cabildo de la S.I. Catedral de Jaca, la Real Cofradía de Santa Orosia y el Museo Diocesano de Jaca, han organizado la exposición temporal "Los Tesoros de Santa Orosia. Los Mantos" que se estará abierta al público los meses de diciembre de 2020 y enero de 2021. Además han colaborado el Excmo. Ayuntamiento de Jaca y la Diputación Provincial de Huesca.

La muestra está abierta tanto en horario de mañana como de tarde. Concretamente,

de 10:30 a 13:30 y de 16:15 a 19:15 h.

AFORO

Para poder cumplir con las restricciones sanitarias, se establece un aforo máximo de 6 personas/hora. Por ello, se establecen turnos de 45 minutos de visita. Para poder reservar, es necesario hacerlo en los teléfonos del museo: 974 362 185 y 974 356 378.

La entrada a la exposición temporal contempla una tarifa única de 2,50 euros/ persona.